



Morel Sopran

Forma y función al límite

Ser reconocido con uno de los prestigiosos galardones a la innovación en diseño e ingeniería que concede anualmente la organización del veterano certamen estadounidense "Consumer Electronics Show" (CES) es ya de por sí una excelente carta de presentación para un producto que "juega" en un mercado salvajemente competitivo. Si a ello se le suma que se aprovecha de refinamientos incorporados por vez primera en una realización emblemática -la caja acústica de referencia absoluta Fat Lady- y que está firmada por un reconocido fabricante cuyos altavoces son ampliamente utilizados por un amplio espectro de marcas, es evidente que la Morel Sopran merece la máxima atención de quienes apuestan por la reproducción del sonido a tamaño natural. Es más: en un sector en el que el conservadurismo conceptual impone su ley -¿cuántas cajas acústicas verdaderamente revolucionarias, que rompan moldes, se han comercializado en los últimos 30 ó 40 años?- la Sopran supone una bocanada de aire fresco como consecuencia de la introducción de ideas francamente innovadoras en el diseño de su recinto, unas ideas que, contrariamente a otras que nos intentan "vender" con pretensiones grandilocuentes, se trasladan con contundencia a las prestaciones finales. Una audición celebrada en

Especificaciones

ORIGEN: Israel
CONFIGURACIÓN: sistema bass-reflex de 3 vías/5 altavoces

ALTAVOCES: 3 woofers de 160 mm de diámetro, 1 altavoz de medios de 160 mm y 1 tweeter de 28 mm

RESPUESTA EN FRECUENCIA: 30-22.000 Hz

SENSIBILIDAD: 91'5 dB/W/m

IMPEDANCIA NOMINAL: 4 ohmios

POTENCIA ADMISIBLE: máxima de 250 W continuos/1.000 W de pico

DIMENSIONES: 255x1.135x430 mm (An x Al x P)

PESO: 31'5 kg

PVP 9.995 € por pareja

DIGIBIT TECHNOLOGY
 www.digibit.es
 91 533 42 50

Destaca el compuesto de fibra de carbono y resina de fibra de vidrio empleado en la fabricación de su recinto.

el establecimiento especializado barcelonés Pont Reyes y una presentación que tuvo lugar semanas después en un céntrico hotel de la Ciudad Condal (de ambos eventos daremos debida cuenta en próximos números de AVPremium) sirvió para contrastar ampliamente las anteriores reflexiones y por lo tanto certificar que la nueva Morel merece figurar en el podio del High End de referencia absoluta todavía asequible. Insistimos: no hablamos de diseño, construcción y tecnología sino de todo ello debidamente "agitado" para formar un cóctel excepcionalmente atractivo. Por otro lado, que Morel sea

originaria de un país alejado del circuito "oficial" del High End aporta fascinación extra a la Sopran.

Materiales de la Fórmula 1 al servicio del audio

Como descendiente privilegiado que es de la mencionada Fat Lady, actual -en realidad, desde hace varios años- buque insignia de Morel, la Sopran es una caja acústica altamente sofisticada que recurre a algunos de los materiales más avanzados del momento. En especial, destaca el compuesto de fibra de carbono y resina de fibra de vidrio empleado en la fabricación de su recinto, una solución que le permite combinar una rigidez propia de realizaciones mucho más masivas con una ligereza que la hace bastante manejable. Pero aún hay más: la geometría del recinto hace posible evitar el uso de material absorbente en su interior para dejar que aquél vibre junto con los altavoces de forma controlada, utilizando esta energía como parte del sonido reproducido. Por otro lado, no existen resonancias retardadas puesto que el esquema descrito hace que el recinto deje de vibrar inmediatamente cuando los transductores se detienen. Más aún, en el caso concreto de la respuesta en graves la solución empleada es también singular: colocar el puerto bass-reflex directamente detrás de cada transductor, lo que permite además evacuar de manera eficaz las vibraciones no deseadas procedentes de la parte posterior del correspondiente diafragma. El resultado es -de entrada, sobre el papel, pero la realidad lo confirma; no les quepa la menor duda- un sonido muy transparente y natural libre de

las limitaciones impuestas por el recinto. En definitiva, forma al servicio de la función en grado sumo.

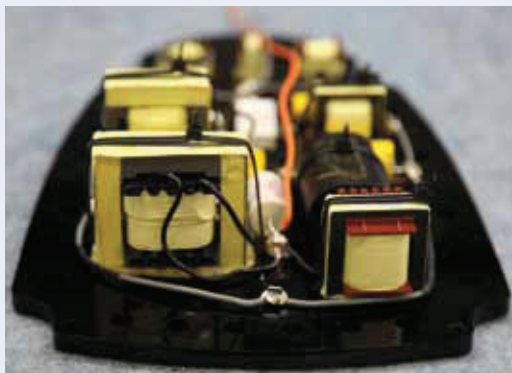
Altavoces a medida

Quizá la mejor garantía de que la originalidad del recinto acústico de la Sopran permita realmente obtener ese sonido limpio, rico y cálido al que acabamos de hacer referencia es el hecho de que los transductores empleados han sido hechos a medida, y además por la misma marca (un "plus" del que pueden hacer gala muy pocos fabricantes). Y así nos encontramos en primer lugar con un tweeter de cúpula blanda de Acuflex hecho a mano cuyo motor magnético con tres imanes de ferrita asegura el mantenimiento de la capacidad dinámica sea cual sea el nivel de volumen al que se desarrolle la escucha. De la zona media se encarga un sofisticado altavoz de 160 mm de diámetro diseñado específicamente para la Sopran que combina una bobina móvil de Hexatech de 75 mm equipada con la exclusiva tecnología EVC ("External Voice Coil") de Morel con un cono de DPC ("Damped Polymer Composite" o Compuesto Polimérico Amortiguado)

De reciente desarrollo. Todo ello sin olvidar que la mencionada bobina está montada en un soporte de titanio y que incorpora un motor híbrido extremadamente potente.

Ya para finalizar, señalemos que la zona baja del espectro es confiada a tres altavoces conceptualmente idénticos al de medios pero con elementos de ingeniería optimizados para la reproducción de los graves. Un potente combinado que en conjunción con un filtro divisor de frecuencias muy elaborado (ver fotografía del recuadro adjunto) permite a la Sopran volar muy alto y exhibir una curva de respuesta en frecuencia subjetiva prácticamente perfecta, amén de una capacidad dinámica que le permite responder con idéntica autoridad en Alta Fidelidad y Cine en Casa.

UN FILTRO DIVISOR DE FRECUENCIAS A LA MEDIDA DE LA MÚSICA



Situado en la base de la Sopran y derivado del empleado en el emblemático modelo Fat Lady, el filtro divisor de frecuencias del número dos de Morel se materializa en una compleja circuitería en la que se ha recurrido a soluciones altamente imaginativas para maximizar la calidad sonora a través de la preservación de la linealidad de la fase en las diferentes etapas de la topología empleada. El resultado es una escena sonora muy estable que permite reproducir cualquier mensaje sonoro con gran precisión espacial respetando a la vez el equilibrio tonal y la dinámica de la interpretación original. Destaca el uso de tres tipos de bobinas diferentes, habiendo sido cada una de ellas específicamente afinada para satisfacer los requerimientos de cada red de filtrado. A todo ello hay que añadir una sensibilidad moderadamente alta y una impedancia nominal que hacen de la Sopran una caja acústica razonablemente fácil de atacar, con lo que ello comporta en términos de flexibilidad de selección de la electrónica de amplificación.